

CANTO RODADO
ANA GAITERO

HISTORIA

Ha nacido un nuevo movimiento en León. Una rama del leonesismo llamado culturalismo que se materializa en colas y más colas alrededor del campo de fútbol Reino de León. Es el efecto de la marea menguante, o lo que es lo mismo, la debilidad que por el Real Madrid siente una parte, que no debe ser nada desdeñable, de la población leonesa y parte de la extranjera.

El partido de la Copa del Rey es oro para la casi centenaria Cultural y Deportiva Leonesa. La suerte del principiante para el qatari Tariq Abdulaziz Al Naama, que preside la sociedad desde hace casi un año. Parece que la inversión de los jeques en el equipo de 2ª B va por buen camino. Dicen que todos los equipos donde juega el Real Madrid en la competición, que data de 1903, ascienden a segunda.

Nadie hace ascos al dinero de los árabes, sean musulmanes o no. Ni siquiera en la ciudad donde la concejala de Cultura gasta el dinero de toda la ciudadanía en contratar para un ciclo de conferencias a un islamófobo reconocido. Margarita Torres echó mano de la libertad de cátedra, y por ende de expresión, tan de moda estos días, para defender al contratado. También sacó pecho porque Raad Salam imparte clase en el Instituto Bíblico, aunque obvió su militancia en un partido como VOX.

Lo penoso es tener una representante política con tan pocas miras como para basar todo un ciclo sobre las tres religiones monoteístas, las tres culturas, en una sola persona. Es patético e intelectualmente pobre.

Adoctrinar

Dijo la historiadora británica Mary Beard al recibir el premio Princesa de Asturias que «no ser capaces de pensar de forma histórica nos hace ciudadanos empobrecidos». Pretender adoctrinar a un público mayoritariamente universitario —las conferencias son obligatorias para el alumnado de la



LEÓN NO HACE ASCOS AL DINERO QATARÍ, UN EMIRATO ÁRABE, QUE AUPA A LA CULTURAL MIENTRAS DESDE EL AYUNTAMIENTO SE PROMUEVEN CHARLAS ISLAMÓFOBAS

profesora-concejala— desde la tarima es deleznable. Y que lo avale una profesora de Historia parece poco decente.

Lo mismo que confundir la institución pública con el patio particular. O el oficio de concejal con el de jefe de recursos humanos de Telepizza como quiere hacer ver el concejal del PAL en Astorga, conocido como Peyuca, que será el encargado de recoger los currículum de los aspirantes a un puestín de repartidor o cocinero.

Ovidan que las instituciones son y están para y por la ciudadanía, si es que algún día lo creyeron, en cuanto recogen las actas y se acomodan en los despachos que pagamos sin rechistar. Y la ciudadanía olvida el deber de exigir y el derecho a que se comporten con lealtad (que en latín es *fides*, recordó Beard). La democracia es mucho más que ir a votar (y recoger votos) cada cuatro años.

Rebelión

Lo ignoran los cocineros del PSOE que hoy vestirán el santo de la abstención a un nuevo gobierno de Rajoy. Y la militancia (*militaris*) se empieza a rebelar como un ejército decepcionado. A lo mejor el golpe se les vuelve en contra a los generales. Así fue como Vespasiano instauró la dinastía Flavia en Roma. A Galba se le volvió en contra Otón, a Otón el general Vitelio y a éste Vespasiano.

Hay que conocer la Historia. Porque afecta a nuestro presente. Beard apuntó que los romanos, aparte de todo lo que nos han legado de positivo, «eran brutales, imperialistas y misóginos». Y esta herencia está aún muy viva.

La brutal y repugnante agresión denunciada esta semana por la mujer de Fabero está enraizada, como toda violencia, en los privilegios reales y simbólicos que el patriarcado otorga a los hombres desde tiempo inmemorial. No hay una causa que pueda justificar una conducta así. Buscarla es culpabilizar a la víctima.



ANDRÉS ABERASTURI

PERO ES QUE LA LEY ES LA LEY

Cada día resulta más difícil comprender a los protagonistas políticos de esta España cuyos ciudadanos están ya hartos de tanto egoísmo partidista, de tanto aprovechamiento interesado, de tanta tergiversación de la realidad, una realidad que es objetiva muchas veces y a la que se trata de pervertir. La que se nos viene encima con doña Rita llamada por el Supremo y la decisión del Constitucional anulando la prohibición de los toros en Cataluña... Van a correr ríos de tinta. Pero vayamos a lo ya ocurrido para intentar entender qué está pasando.

Tras la celebración de aquel intento de referéndum disfrazado de consulta en Cataluña, el portavoz en el Congreso

de los Diputados del Partit Demòcrata Català (PdC), Francesc Homs, llegó hasta el Tribunal Supremo según cuentan las crónicas «con paso firme» y acompañado por el expresidente catalán, Artur Mas, y arropado por medio centenar de políticos catalanes. Tenía cita con el magistrado Andrés Palomo para responder por presuntos delitos de prevaricación, desobediencia y malversación de caudales públicos por el caso 9-N. «Aquí no está en juego sólo la independencia de Cataluña, sino la democracia misma». O sea, que una de las tres patas de la democracia sobra y el estado de derecho debe ser sustituido por el estado de la negociación. Pues no, se siente, pero no; cada cosa en su sitio y en su momento. Y Homs y Mas sabían perfectamente que el 9-N iba a

acabar así. Y lo mismo pasa con la presidenta Carme Forcadell o con el edil de Badalona que rompe el orden judicial de no abrir el consistorio el día de la Fiesta Nacional.

Lo ocurrido en el ciego de Aluche la otra noche fue doblemente triste: fue triste porque esos centros tienen que cambiar y fue triste porque unos concejales quisieron meterse en algo que no era de su competencia quejándose de que se les «ninguneaba» cuando ellos eran los representantes del pueblo de Madrid.

Si las leyes no nos gustan o son mejorables, habrá que cambiarlas, para eso está el poder legislativo; lo que no vale es no cumplirlas o ignorarlas cuando nos interesa. Si no se respetan las leyes —y no se respetan— la democracia es sencillamente imposible.

FIRMA
APELLIDO

LA PRUEBA DEL ALGODÓN

Qué contestaría si alguien le pregunta por su autoestima? ¿Es buena? ¿Mala? ¿Regular? ¿O no tiene usted ni idea? Es decir, ¿se gusta cómo es? ¿Se siente capaz de alcanzar sus objetivos? ¿Y de afrontar los obstáculos que la vida le ponga por delante?

Pues sepa que sentirse capaz es una de las claves que le permitirá conseguir lo que quiere. Para empezar porque si no se cree capaz ni siquiera se pondrá en marcha hacia ello. Tendrá muchos sueños y deseos pendientes de cumplir, pero no serán más que eso. La única manera de que use todo su potencial para alcanzarlos es que crea que lo tiene.

Así que, si quiere pasarle la prueba del algodón a su autoestima, le voy a dar unas cuantas claves para que descubra si progresa adecuadamente o necesita mejorar:

Suele ponerse al final de su lista de prioridades. Le cuesta decir que no y termina haciendo lo que los demás esperan mucho más que lo que usted quiere.

A menudo se compara con los demás. Les ve más listos, más guapos, más va-



lientes o que se organizan mucho mejor que usted.

Se critica duramente y casi siempre cree que podría haberlo hecho mejor. Que tendría que haber actuado diferente, que tendría que haber dicho otra cosa o que siempre termina metiendo la pata.

Le influye mucho lo que piensen los demás. Espera a que den su opinión antes de darla usted, le cuesta tomar una decisión sin consultarlo con todo el mundo y cambia de idea cada vez que alguien le da buenos argumentos.

Necesita que los demás le valoren y le digan lo bien que lo hace. Y si no lo hacen piensa que es un desastre, que no vale nada o que ha hecho algo mal.

Le da mucho miedo pensar en el futuro y en lo que pueda pasar. Le produce ansiedad no saber si será capaz de conseguir que las cosas salgan bien.

Lleva muy mal las críticas de los demás y no sabe cómo responder a ellas. Incluso, cuando es una crítica constructiva, no puede evitar darle vueltas a la cabeza y dudar de sí mismo.

Observe con cuántos de estos puntos se identifica. A más se reconozca, peor anda su autoestima.